2 Pedro

¹ Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

² Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios, y de Jesús nuestro Señor.

³ Como todas las cosas que *pertenecen* a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de Aquél que nos ha llamado a gloria y virtud;

⁴ por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.

⁵ Vosotros también, poniendo toda diligencia en esto mismo, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento;

⁶ y al conocimiento, templanza, y a la templanza, paciencia, y a la paciencia, piedad;

⁷ y a la piedad, amor fraternal, y al amor fraternal, caridad.

⁸ Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán *estar* ociosos, ni estériles en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

⁹ Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta, es ciego, y se ha olvidado que fue purificado de sus antiguos pecados.

¹⁰ Por lo cual, hermanos, procurad tanto más hacer firme vuestro llamamiento y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

¹¹ Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¹² Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros *las* sepáis, y estéis afirmados en la verdad presente.

¹³ Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, el incitaros con amonestación;

¹⁴ sabiendo que en breve debo dejar mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

¹⁵ También yo procuraré con diligencia, que después de mi muerte, vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

¹⁶ Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas artificiosas; sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

¹⁷ Porque Él recibió de Dios Padre honor y gloria, cuando le fue enviada desde la magnífica gloria una gran voz *que decía*: Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

¹⁸ Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo.

¹⁹ Tenemos además la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y la estrella de la mañana salga en vuestros corazones;

²⁰ entendiendo primero esto, que ninguna pro-

fecía de la Escritura es de interpretación privada; ²¹ porque la profecía no vino en tiempo pasado por la voluntad del hombre; sino que los santos hombres de Dios hablaron *siendo* guiados por el Espíritu Santo.

2

¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

² Y muchos seguirán sus caminos perniciosos, y por causa de ellos el camino de la verdad será blasfemado;

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas, sobre las cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.

⁴ Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que *los* arrojó al infierno y *los* entregó a prisiones de oscuridad, a ser reservados para el juicio;

⁵ y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, la octava *persona*, predicador de justicia, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

⁶ y si condenó por destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir impíamente,

⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

⁸ (porque este justo, morando entre ellos, afligía cada día *su* alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos).

⁹ Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

¹⁰ y principalmente a aquellos que siguen la carne en la concupiscencia de inmundicia, y menosprecian todo gobierno. Atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las potestades superiores.

¹¹ Mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.

¹² Pero estos, como bestias brutas naturales, hechas para ser tomadas y destruidas, hablan mal de cosas que no entienden, y perecerán totalmente en su propia corrupción,

¹³ y recibirán la recompensa de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar del placer en pleno día. *Estos son* suciedades y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus engaños.

¹⁴ Tienen los ojos llenos de adulterio, y no pueden dejar de pecar. Seducen a las almas inestables, tienen un corazón ejercitado en la codicia; *son* hijos de maldición.

¹⁵ Han dejado el camino recto, y se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor, el cual amó la paga de la maldad.

¹⁶ Mas fue reprendido por su iniquidad; una asna

muda, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

¹⁷ Estos son fuentes sin agua y nubes empujadas por la tempestad; para los cuales está guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre.

¹⁸ Porque hablando *palabras* arrogantes de vanidad, seducen con las concupiscencias de la carne *mediante* lascivias a los que verdaderamente habían escapado de los que viven en error;

¹⁹ prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido de alguno, es hecho esclavo de aquel que lo venció.

²⁰ Porque si habiendo ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez se enredan en ellas y son vencidos, su postrimería viene a ser peor que su principio.

²¹ Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

3

¹ Amados, esta segunda carta escribo ahora a vosotros; en la cual despierto vuestro sincero entendimiento, por recordatorio;

² para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y

del mandamiento de nosotros los apóstoles del Señor y Salvador;

³ sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

⁴ y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como *estaban* desde el principio de la creación.

⁵ Porque ellos ignoran voluntariamente esto; que por la palabra de Dios fueron *creados* los cielos en el tiempo antiguo, y la tierra, que por agua y en agua está asentada;

⁶ por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua.

⁷ Pero los cielos que son ahora, y la tierra, son reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

⁸ Mas, amados, no ignoréis esto: Que un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.

⁹ El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser

deshechas, ¿cómo no debéis vosotros de conducirnos en santa y piadosa manera de vivir?

¹² Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo quemados, se fundirán.

¹³ Pero nosotros esperamos según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de Él en paz, sin mácula y sin reprehensión.

¹⁵ Y considerad la paciencia de nuestro Señor por salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

¹⁶ como también en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

¹⁷ Así que vosotros, amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que siendo desviados con el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

¹⁸ Mas creed en la gracia y *en* el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él *sea* gloria ahora y para siempre. Amén.

Santa Biblia Reina Valera Gómez
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez
translation

copyright © 2004, 2010, 2023 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

DERECHOS RESERVADOS

Rights Reserved

Copyright 2004, 2010, 2023 By Dr. Humberto Gómez Caballero.

Iglesia Bautista Libertad de Matamoros Tam. México.

Liberty Baptist Church of Matamoros Tam. Mexico

P.O. Box 1286

Olmito, Tx 78575

Estados Unidos de América.

E Mail humberto_gmz@yahoo.com

Ph. (956)867-1281

Totalmente prohibido imprimirlo, o reproducirlo con fines de lucro. Los derechos reservados no están de venta y son sólo para ampararnos de cualquier organización, o persona que quisiera adueñarse de ella.

Toda Iglesia u organización que desee imprimirla o reproducirla para su distribución gratuita tendrá la plena libertad de hacerlo sin necesidad de pagar regalías, siempre y cuando no cambie ninguna de las palabras escritas.

Completely prohibited to print, or reproduce the text for the purpose of profit. The rights reserved are not for sale, and are only to protect us against any organization, or person that wants to take possession of the text.

All Churches or organizations that want to print or reproduce it for free distribution have the clear liberty to do so without need to pay royalties, always and when they do not change any of the written words.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source
files dated 13 Jun 2025

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2